



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/51/633
30 de octubre de 1996
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Quincuagésimo primer período de sesiones
Tema 21 del programa

FORTALECIMIENTO DE LA COORDINACIÓN DE LA ASISTENCIA HUMANITARIA DE
LAS NACIONES UNIDAS Y DE SOCORRO EN CASOS DE DESASTRE, INCLUIDA LA
ASISTENCIA ECONÓMICA ESPECIAL

Carta de fecha 29 de octubre de 1996 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de Belarús ante
las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunto el texto del mensaje que le dirigió el Excmo. Sr. Alyksandr Lukashenka, Presidente de la República de Belarús (anexo I), y el memorando del Gobierno de la República de Belarús relativo a nuevas actividades coordinadas de la comunidad internacional en relación con el accidente de Chernobyl y a la posibilidad de aplicar, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, las propuestas de la República de Belarús en materia de cooperación internacional para resolver los problemas relacionados con el desastre de Chernobyl (anexo II).

Agradecería que tuviera a bien hacer distribuir el texto de la presente carta y sus anexos como documento de la Asamblea General en relación con el tema 21 del programa.

(Firmado) Alyksandr SYCHOU
Representante Permanente de
la República de Belarús ante
las Naciones Unidas

ANEXO I

Carta de fecha 24 de octubre de 1996 dirigida al Secretario General
por el Presidente de la República de Belarús

[Original: ruso]

Antes de que se produjera el accidente de la central nucleoelectrica de Chernobyl el mundo no había experimentado un desastre ecológico de tales proporciones. Hace más de diez años que Belarús se encuentra en una situación de desastre ecológico nacional. Como es de su conocimiento, el 70% de las precipitaciones radiactivas provenientes de Chernobyl fueron a dar a Belarús, por lo que su población soporta la carga media de radiactividad más alta del mundo. La incidencia de cáncer de tiroides aumentó centenares de veces y la tasa de natalidad disminuyó en un 40%. Actualmente, se estima que el número de personas fallecidas a consecuencia del accidente de Chernobyl asciende a varios millares. Y la población aún sigue sufriendo a causa de las secuelas del desastre. El Gobierno de la República de Belarús ha tenido que destinar hasta la cuarta parte de los ingresos nacionales a poner remedio a los problemas causados por el accidente de Chernobyl.

El Gobierno de la República de Belarús asigna una importancia fundamental a las actividades de las Naciones Unidas en materia de movilización de la asistencia internacional y promoción de los intereses especiales de Belarús, teniendo en cuenta que, entre los países afectados por el desastre de Chernobyl, es el más afectado y el que cuenta con menos recursos financieros. Expresamos nuestro reconocimiento por los esfuerzos ya realizados y agradecemos a Vuestra Excelencia, a todo el personal de las Naciones Unidas y a sus organismos especializados su generosa contribución a la noble causa de ayudar a las víctimas del desastre de Chernobyl.

También expresamos nuestra satisfacción por el hecho de que la Asamblea General, en su quincuagésimo período de sesiones, aprobó una resolución, conforme a la cual las cuestiones relativas a Chernobyl se mantendrán en el programa del quincuagésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General que se ha de celebrar en 1997. Consideramos que estas cuestiones también deberían examinarse en los períodos de sesiones de la Asamblea General de los años subsiguientes.

Teniendo en cuenta las características especiales de las consecuencias del desastre de Chernobyl para Belarús, desearía señalar a su atención los principales puntos de vista de Belarús respecto del establecimiento de una cooperación internacional de largo plazo en el segundo decenio después del desastre de Chernobyl.

En general, el Gobierno de la República de Belarús evalúa favorablemente los esfuerzos realizados por los órganos y organismos especializados de las Naciones Unidas para estudiar, mitigar y reducir al mínimo las consecuencias del desastre de Chernobyl. No obstante, es un poco desalentadora la resonancia que ha obtenido en algunas organizaciones intergubernamentales el llamamiento formulado por el Secretario General de las Naciones Unidas a fin de prestar apoyo a los proyectos destinados a reducir al mínimo las trágicas consecuencias del desastre de Chernobyl.

En nuestra opinión, esa respuesta es reflejo de que los esfuerzos de la Secretaría de las Naciones Unidas y los organismos del sistema de las Naciones Unidas no se coordinan ni se complementan en suficiente medida. En los últimos cinco años el cargo de Coordinador de la Cooperación Internacional para Chernobyl ha sido ocupado por cinco personas distintas, y el personal de la secretaría para Chernobyl se ha renovado por completo cuatro veces. Consideramos que esta inestabilidad del personal no puede atribuirse únicamente a la reforma de la Secretaría de las Naciones Unidas.

Tenemos la firme convicción de que el problema fundamental sigue siendo la financiación de la lista de programas y proyectos prioritarios relacionados con el accidente de Chernobyl, que fue examinada por las Naciones Unidas en 1995. Sabemos bien que las Naciones Unidas están atravesando por una difícil situación financiera, por lo que no contamos con que se asignen recursos complementarios con cargo a su presupuesto. A ese respecto, desearía recordar que en noviembre de 1995 el Comité Cuatripartito para la Coordinación de las actividades relacionadas con el accidente de Chernobyl encomendó al Departamento de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas que elaborase una estrategia para exhortar a los organismos financieros intergubernamentales y a los países donantes a que contribuyeran a la financiación de los proyectos relacionados con el accidente de Chernobyl.

Como es de su conocimiento, la economía de Belarús se está recuperando gradualmente de las pérdidas ocasionadas por el desastre de Chernobyl y ésta sigue siendo una tarea prioritaria en los programas socioeconómicos y científicos y técnicos del Gobierno. Sin embargo, Belarús por sí sola no está en condiciones de resolver todo el conjunto de problemas. Las necesidades de Belarús en lo que respecta a los recursos para mitigar las consecuencias del desastre de Chernobyl superan con creces su capacidad económica y tecnológica. Nuestro país tiene la imperiosa necesidad de que la comunidad internacional le preste ayuda financiera y técnica para dar apoyo a los programas de largo plazo en la esfera de la atención de la salud, ejecutados con la participación de la Organización Mundial de la Salud (OMS), que se prevé tendrán la mayor repercusión en la rehabilitación y el desarrollo sostenible de las regiones afectadas.

La República de Belarús desearía que el mecanismo de coordinación de las actividades de las Naciones Unidas relacionadas con el desastre de Chernobyl fuera más eficaz. Proponemos que en la reunión del Comité Cuatripartito de las Naciones Unidas, prevista para noviembre de 1996, se examine la estrategia de cooperación internacional para el segundo decenio después del desastre de Chernobyl y que se apruebe el programa de acción de las Naciones Unidas y las organizaciones intergubernamentales para la movilización de recursos para ejecutar proyectos internacionales relacionados con el desastre de Chernobyl. Hay que definir claramente las etapas de ejecución y los medios de promoción de los proyectos relacionados con la salud y el medio ambiente con miras a lograr el desarrollo socioeconómico sostenible de la República de Belarús, país con economía en transición que se encuentra en situación sumamente crítica debido a las consecuencias del accidente de Chernobyl.

A continuación, desearía señalar algunos de los principales aspectos de la cooperación internacional con la República de Belarús en materia de mitigación de las consecuencias del desastre de Chernobyl.

La concentración de las actividades humanitarias de las Naciones Unidas, otras organizaciones internacionales y regionales destinadas a prestar asistencia médica y de otra índole a los grupos más afectados de la población: los niños, los "liquidadores" (las personas que se encargaron de extinguir el fuego y sellar los predios contaminados inmediatamente después del accidente) y las personas desplazadas de las zonas afectadas;

La consolidación de un enfoque político de largo plazo en las Naciones Unidas y otras organizaciones intergubernamentales respecto de la solución de los problemas relacionados con el accidente de Chernobyl;

El fomento de la cooperación bilateral entre la República de Belarús y los países donantes como base complementaria para la ejecución de proyectos internacionales prácticos y de investigación;

La difusión de información imparcial y objetiva, tanto entre la población afectada como a nivel mundial.

El Gobierno de la República de Belarús considera que la aplicación de las propuestas indicadas contribuiría a lograr una distribución apropiada de las tareas entre los organismos del sistema de las Naciones Unidas y la Secretaría de las Naciones Unidas.

Aprovecho la oportunidad para invitar a Vuestra Excelencia a participar en la apertura y los trabajos de la próxima Conferencia Internacional (regional) sobre el desarrollo sostenible de los países con economía en transición, que se celebrará en Minsk del 23 al 25 de abril de 1997.

(Firmado) Alyaksandr LUKASHENKA

ANEXO II

Memorando sobre la posibilidad de aplicar, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, las propuestas de la República de Belarús en materia de cooperación internacional para resolver los problemas relacionados con el desastre de Chernobyl

[Original: ruso]

El Gobierno de la República de Belarús ha expresado reiteradamente su profunda preocupación por el hecho de que las consecuencias del desastre de Chernobyl continúan afectando la vida y la salud de la población.

Antes de que se produjera el accidente de Chernobyl el mundo no había experimentado un desastre ecológico de tales proporciones. Actualmente, se estima que el número de personas fallecidas a consecuencia del accidente de Chernobyl asciende a varios millares y la población aún sigue sufriendo a causa de sus secuelas. El Gobierno de la República de Belarús ha tenido que destinar hasta la cuarta parte de los ingresos nacionales a poner remedio a los problemas causados por el accidente de Chernobyl. La población de Belarús soporta la carga media de radiactividad más alta del mundo. La incidencia de cáncer de tiroides aumentó centenares de veces y la tasa de natalidad disminuyó en un 40%.

La economía de Belarús se está recuperando gradualmente de las pérdidas ocasionadas por el desastre de Chernobyl y la labor de recuperación sigue siendo una tarea prioritaria en los programas socioeconómicos y científicos y técnicos del Gobierno. Sin embargo, Belarús por sí sola no está en condiciones de resolver todo el conjunto de problemas. Las necesidades de Belarús en lo que respecta a los recursos para mitigar las consecuencias del desastre de Chernobyl superan con creces su capacidad económica y tecnológica.

El problema de Chernobyl aún representa una tragedia humanitaria de escala internacional que sólo podrá resolverse mediante la adopción en el plano internacional de medidas consecuentes y orientadas hacia objetivos definidos.

El Gobierno de la República de Belarús asigna una importancia fundamental a las actividades de las Naciones Unidas en materia de movilización de la asistencia internacional y promoción de los intereses especiales de Belarús en la situación posterior al desastre de Chernobyl, teniendo en cuenta que, entre los países afectados por dicho desastre, es el más afectado y el que cuenta con menos recursos financieros. También expresa su reconocimiento por los esfuerzos realizados anteriormente y agradece la contribución de las Naciones Unidas y sus organismos especializados a la noble causa de prestar asistencia a las víctimas del desastre de Chernobyl.

La Asamblea General, el Secretario General de las Naciones Unidas, los mecanismos intergubernamentales e interinstitucionales establecidos en el período comprendido entre 1990 y 1993 para la coordinación de la cooperación internacional, así como la actividad de los fondos, programas, órganos y organismos especializados del sistema de las Naciones Unidas, han contribuido y siguen contribuyendo en forma considerable a la promoción de un estudio amplio e integral con miras a mitigar y reducir al mínimo las consecuencias del accidente de la central nucleoelectrica de Chernobyl, prevenir nuevos accidentes nucleares

/...

y mejorar la preparación de la comunidad internacional para reaccionar ante accidentes radiológicos.

El Gobierno de Belarús tiene la firme convicción de que el problema fundamental sigue siendo la financiación de la lista de programas y proyectos prioritarios relacionados con el accidente de Chernobyl, que fue examinada por las Naciones Unidas en 1995. Los recursos del Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para Chernobyl ya se han agotado. Sin la asistencia complementaria de la comunidad internacional, será necesario suspender las actividades de las Naciones Unidas en esta esfera, justamente en el momento en que comienzan a confirmarse los temores antes expresados de que las letales consecuencias del desastre serían de plazo relativamente largo.

Belarús tiene pleno conocimiento de la difícil situación financiera por la que están atravesando las Naciones Unidas y no cuenta con que se asignen recursos complementarios con cargo a su presupuesto. A ese respecto, el Gobierno de Belarús desearía hacer referencia a la intención manifestada anteriormente por el Secretario General de las Naciones Unidas de examinar y aprobar, en la próxima reunión del Comité Cuatripartito para la Coordinación de las actividades relacionadas con el accidente de Chernobyl, las etapas y los medios de la labor de las Naciones Unidas destinada a alentar a los donantes a prestar una asistencia generosa y considerable con miras a promover proyectos y programas en materia de atención de la salud y medio ambiente que puedan restablecer el desarrollo sostenible de los tres países más afectados por el desastre de Chernobyl.

Teniendo en cuenta la magnitud del problema y la escasa resonancia obtenida en la comunidad de donantes internacionales, será preciso llevar a cabo actividades complementarias con miras a señalar a la atención de la comunidad internacional el hecho de que las consecuencias del desastre representan un problema de largo plazo. Belarús considera necesario que en la próxima reunión del Comité Cuatripartito para la Coordinación de las actividades relacionadas con el accidente de Chernobyl se examine la estrategia de cooperación internacional para el segundo decenio después del desastre de Chernobyl y se apruebe el programa de acción de las Naciones Unidas y las organizaciones intergubernamentales para la movilización de recursos para la ejecución de proyectos internacionales relacionados con el desastre de Chernobyl.

A continuación, Belarús desearía destacar los siguientes aspectos principales de la cooperación internacional relacionada con el desastre de Chernobyl.

La concentración de las actividades humanitarias de las Naciones Unidas, otras organizaciones internacionales y regionales destinadas a prestar asistencia médica y de otra índole, a título gratuito, a los grupos más afectados de la población: los niños, los "liquidadores" (las personas que se encargaron de extinguir el fuego y sellar los predios contaminados inmediatamente después del accidente) y las personas desplazadas de las zonas afectadas;

La consolidación de un enfoque político de largo plazo en las Naciones Unidas y otras organizaciones intergubernamentales respecto de la solución de los problemas relacionados con el accidente de Chernobyl;

El fomento de la cooperación bilateral entre la República de Belarús y los países donantes como base complementaria para la ejecución de proyectos internacionales prácticos y de investigación;

La difusión de información imparcial y objetiva, tanto entre la población afectada como a nivel mundial.

La República de Belarús debe señalar con pesar que, por diversos motivos económicos y de organización, en los diez años posteriores al accidente de Chernobyl no se ha logrado establecer en el mundo un sistema eficaz para estudiar todas las consecuencias del desastre. A este respecto, en la Conferencia Internacional titulada "Chernobyl un decenio después: resumen de las consecuencias del accidente", que se celebró en Viena en abril de 1996, la República de Belarús propuso establecer un centro científico intergubernamental para el estudio de los problemas relacionados con el accidente de Chernobyl.

La República de Belarús acoge con agrado la contribución del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) y de la Organización Mundial de la Salud (OMS) a la creación, bajo los auspicios del OIEA, de un centro internacional de investigaciones científicas y tecnológicas sobre la base de la central nucleoelectrica de Chernobyl en Ucrania, y a la creación, bajo los auspicios de la OMS, de un centro internacional para la reducción de los efectos del accidente de Chernobyl sobre la salud en Obninsk (Federación de Rusia). Además, asigna gran importancia a la experiencia de esas organizaciones y considera que las actividades de dichos centros representan un adelanto apreciable en la tarea de aumentar las posibilidades de la comunidad internacional de estudiar, mitigar y reducir al mínimo las consecuencias de este tipo de accidentes.

La República de Belarús, al proponer la creación y la puesta en funcionamiento del centro, tiene en cuenta el interés de otros Estados y de las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales, en especial de las asociaciones científicas internacionales y otras uniones profesionales no gubernamentales, así como la necesidad de evitar que se dupliquen los esfuerzos de los programas científicos internacionales de largo plazo y los centros internacionales ya existentes.

El parque estatal de estudios radiológicos y ecológicos de Polesse, situado en la República de Belarús, en el territorio adyacente a la central nucleoelectrica de Chernobyl, cuenta con la infraestructura necesaria y con científicos y expertos altamente capacitados. También cuenta con condiciones y objetos de investigación únicos, lo que permite la elaboración de enfoques prácticos y de métodos eficaces para la mitigación de las consecuencias de los desastres nucleares y la rehabilitación ecológica de los territorios contaminados por radionucleidos.

Entre los temas científicos que se abordan en el marco de las actividades que se realizan en el parque figuran:

La vigilancia radioecológica de los territorios adyacentes a la central nucleoelectrica de Chernobyl;

La determinación de las perspectivas de las actividades de explotación forestal en los territorios contaminados por radionucleidos;

El estudio de la migración de radionucleidos en los ecosistemas hídricos y forestales;

El pronóstico de la dinámica de la contaminación radiactiva en los terrenos agrícolas.

A fin de realizar investigaciones médicas confiables es importante que en Belarús se cuente con:

Estadísticas anteriores al desastre de Chernobyl sobre las enfermedades de la tiroides;

Un registro nacional completo de las personas que participaron en las operaciones inmediatamente posteriores al accidente y en las actividades de rehabilitación en los territorios adyacentes a la central nucleoelectrica de Chernobyl;

Un programa nacional de estudio y prevención de las consecuencias genéticas del desastre de Chernobyl.

Los países más afectados por el desastre de Chernobyl podrían asumir parte de los gastos de la creación y la puesta en funcionamiento del centro. Parte de estos gastos podría sufragarse con cargo a sus contribuciones acumuladas y no utilizadas al OIEA, la OMS y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), en moneda nacional, así como con cargo a las contribuciones voluntarias de los donantes no gubernamentales interesados.

Los gastos por concepto de adquisición de los equipos necesarios podrían ser sufragados por las instituciones regionales y subregionales interesadas con cargo a sus recursos existentes.

El Gobierno de la República de Belarús se propone crear las condiciones más propicias para la realización de proyectos de investigación multilaterales sobre la base del "centro científico intergubernamental para Chernobyl" y espera que otros países y las organizaciones internacionales den a conocer sus opiniones sobre las perspectivas de las investigaciones científicas conjuntas, la organización y financiación de las actividades y la participación de científicos y expertos extranjeros en esos proyectos.

La República de Belarús acoge con agrado las amplias iniciativas de los principales países industrialmente desarrollados, destinadas a garantizar la seguridad de los reactores nucleares obsoletos, sobre todo de los del tipo del reactor de la central de Chernobyl. Al mismo tiempo, al Gobierno de Belarús le preocupa que el debate a nivel mundial sobre la clausura del reactor de Chernobyl haya desplazado a un segundo plano el tema de la eliminación de las consecuencias del desastre de Chernobyl para la salud y el medio ambiente, tarea que recae principalmente sobre nuestro país.

La República de Belarús está convencida de que las actividades internacionales destinadas a fortalecer el régimen de seguridad nuclear deben ir acompañadas por medidas de prevención complementarias destinadas a impedir que se produzcan otros accidentes como el de Chernobyl en el futuro. Ello estaría en plena consonancia con el mandato establecido en la resolución 50/134 de la

Asamblea General, titulada "Fortalecimiento de la cooperación internacional y coordinación de los esfuerzos para estudiar, mitigar y reducir al mínimo las consecuencias del desastre de Chernobyl".

La República de Belarús considera conveniente que además de las inversiones destinadas a aumentar la seguridad de los reactores nucleares se prevea invertir en la eliminación de las consecuencias de incidentes en las centrales nucleoelectricas y en la ejecución de programas de rehabilitación.

Teniendo en cuenta lo anterior, Belarús propugna la creación de un fondo internacional para la eliminación de las consecuencias de los accidentes radiológicos, que se encargaría de recaudar parte de los ingresos de las empresas internacionales de construcción de maquinaria nuclear y energía atómica y de redistribuir esos recursos para los fines mencionados.

En este contexto, Belarús asigna gran importancia a la experiencia de organizaciones intergubernamentales con autoridad en la materia, tales como el Fondo para el Medio Ambiente Mundial y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, en lo que respecta a la financiación de programas y proyectos internacionales relacionados con el medio ambiente.

Al mismo tiempo, el Gobierno de la República de Belarús debe señalar que las actividades que realizan estas organizaciones en la práctica no responden a los intereses vitales de los Estados que han sufrido las consecuencias de desastres y accidentes radiológicos y otros tipos de accidentes tecnológicos, por lo que necesitan rehabilitar su medio natural y restablecer su desarrollo sostenible.

En primer lugar, podrían participar, como asociados naturales y encargados de establecer el fondo, los países y las empresas de la comunidad nuclear internacional, así como el OIEA y EURATOM.

El Gobierno de la República de Belarús considera que estas propuestas podrían garantizar una distribución apropiada de las tareas entre los organismos del sistema de las Naciones Unidas y la Secretaría de las Naciones Unidas, teniendo en cuenta las ventajas comparativas de cada una de ellas.

La República de Belarús ha adoptado una posición flexible respecto de sus propuestas en materia de cooperación internacional en relación con el desastre de Chernobyl a fin de lograr el consenso respecto de su posible puesta en práctica bajo los auspicios de las Naciones Unidas y está dispuesta a participar en el examen de otras propuestas sobre la mejor manera de organizar la cooperación internacional en el segundo decenio después del desastre de Chernobyl.

La República de Belarús cuenta con que estas propuestas recibirán el apoyo político de las Naciones Unidas, sus organismos especializados y los gobiernos de los Estados Miembros de las Naciones Unidas.